La filantropía privada en la cooperación internacional: un análisis desde América Latina (2015-2024)

A filantropia privada na cooperação internacional: uma análise a partir da América Latina (2015-2024)

Private philanthropy in international cooperation: an analysis from Latin America (2015-2024)

Eduardo A. Carreño[1]
Nicolás Albertoni[2]

RESUMEN

La filantropía privada en la cooperación internacional constituye el tema central de este artículo, con foco en su manifestación y efectos en América Latina durante 2015–2024. El objetivo es analizar críticamente el papel, las motivaciones, prioridades y consecuencias de los flujos filantrópicos privados en la región, identificando oportunidades y riesgos para la gobernanza del desarrollo. Metodológicamente, se adopta un enfoque exploratorio mixto que combina el análisis cuantitativo de datos internacionales sobre flujos filantrópicos con una revisión crítica de literatura sobre filantrocapitalismo, filantrolateralismo y teorías del poder. Como conclusión, la investigación señala que la filantropía privada aporta recursos e innovación, pero opera con marcada volatilidad y alta concentración en unos pocos donantes, lo que puede producir captura de agendas, falta de transparencia y desalineación con necesidades estructurales locales. América Latina recibe una proporción reducida de estos fondos y suele experimentar canalizaciones que privilegian actores no estatales, con riesgo de debilitar capacidades públicas, razón por la cual se recomienda mayor alineamiento con políticas nacionales.

Palabras clave: Cooperación Internacional; Filantropía Privada; Filantrocapitalismo; América Latina; Desarrollo Internacional

RESUMO

O artigo trata da filantropia privada na cooperação internacional, centrando-se em sua evolução e impacto na América Latina entre 2015 e 2024. Seu objetivo é examinar o papel, as motivações, as prioridades de financiamento e as implicações para a governança dos fluxos filantrópicos privados na região, identificando tanto contribuições potenciais quanto riscos estruturais. Metodologicamente, o estudo emprega um desenho exploratório de métodos mistos que integra análise quantitativa de dados internacionais sobre fluxos filantrópicos com uma revisão crítica da literatura sobre filantrocapitalismo, filantrolateralismo e dinâmicas de poder; o mapeamento empírico de doadores, finalidades e canais

1. Profesor del Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile. (ecarreno@uchile.cl). ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5587-1116.
2. Profesor del Departamento de Estudios Internacionales, Universidad ORT. (albertoni@ort.edu.uy). ORCID:https://orcid.org/0000-0003-4790-072X

de implementação é combinado com uma interrogação teórica sobre legitimidade e responsabilização. O estudo conclui que a filantropia privada fornece recursos importantes e modelos inovadores, mas se caracteriza por volatilidade e significativa concentração de doadores, o que pode conduzir à captura de agendas, à transparência limitada e ao desalinhamento com necessidades estruturais locais. A América Latina recebe uma parcela relativamente pequena da filantropia privada e frequentemente vê financiamentos canalizados por vias não estatais, potencialmente minando a capacidade institucional pública; portanto, as implicações políticas enfatizam o alinhamento com os planos nacionais de desenvolvimento.

Palavras-chave: Cooperação Internacional; Filantropia Privada; Filantrocapitalismo; América Latina; Desenvolvimento Internacional

ABSTRACT

The article addresses private philanthropy in international cooperation, centering on its evolution and impact in Latin America between 2015 and 2024. Its objective is to examine the role, motivations, funding priorities and governance implications of private philanthropic flows in the region, identifying both potential contributions and structural risks. Methodologically, the study employs an exploratory mixed-methods design that integrates quantitative analysis of international philanthropic flow data with a critical literature review on philanthrocapitalism, philanthropilateralism and power dynamics; empirical mapping of donors, purposes and delivery channels is combined with theoretical interrogation of legitimacy and accountability. The study concludes that private philanthropy supplies important resources and innovative models but is characterized by volatility and significant donor concentration, which can lead to agenda capture, limited transparency and misalignment with local structural needs. Latin America receives a relatively small share of private philanthropy and often experiences funding routed through non-state channels, potentially undermining public institutional capacity; therefore, policy implications stress alignment with national development plans.

Keywords: International Cooperation; Private Philanthropy; Philanthrocapitalism; Latin America; International Development

1 INTRODUCCIÓN

El intrincado escenario de la cooperación internacional, tradicionalmente dominado por la presencia e influencia de los Estados y las organizaciones intergubernamentales, ha experimentado una profunda transformación en el transcurso de las últimas décadas. La filantropía privada, en sus múltiples manifestaciones, ha emergido como un actor cada vez más prominente, inyectando recursos financieros, ideas innovadoras y enfoques alternativos en el panorama del desarrollo global (Osili; Carrigan, 2024; Youde, 2018). Este cambio fundamental plantea preguntas esenciales sobre la naturaleza, el alcance, el impacto y la legitimidad de la filantropía privada en la configuración de la agenda de desarrollo, especialmente en regiones como América Latina y el Caribe, que presentan una combinación única de oportunidades, desafíos y dinámicas históricas.

La filantropía privada se refiere a las transacciones del sector privado o sin fines de lucro cuyo principal objetivo es promover el desarrollo

económico y el bienestar de los países en desarrollo (Organisation for Economic Cooperation and Development, 2021). Los recursos provienen de fuentes propias de las fundaciones, es decir, dotaciones, donaciones de empresas o particulares (incluido el *crowdfunding*), legados, ingresos por regalías, inversiones (incluidos valores gubernamentales), dividendos, loterías y similares. Se considera también la financiación de la investigación básica o aplicada que beneficia directamente a los países en desarrollo, o indirectamente a través de bienes públicos globales.

El ascenso de la filantropía privada en el ámbito de la cooperación internacional se ha visto impulsado por la confluencia de cuatro importantes factores interrelacionados. En primer lugar, la tendencia de asociarse con corporaciones se basa en la suposición de que las Naciones Unidas y sus Países Miembros no podrían resolver por sí solos los actuales problemas globales (Fuchs; Öhler, 2020). Así, las asociaciones con el sector privado se consideran pragmáticas, orientadas a soluciones, flexibles, eficientes y no burocráticas; todos atributos que a menudo faltan en los proyectos y procesos puramente intergubernamentales. Con la adopción de la Agenda 2030 los gobiernos y las organizaciones internacionales han atribuido un papel prominente al sector privado para lograr los nuevos objetivos y cerrar la brecha de financiación identificada (Royal, 2025)[3].

Segundo, el aumento constante de la riqueza privada a escala global ha generado una disponibilidad sin precedentes de recursos filantrópicos, provenientes tanto de individuos de alto patrimonio neto como también de fundaciones corporativas y familiares (Osili; Carrigan, 2024). La concentración de riqueza en manos de unos pocos ha impulsado la creación de grandes fundaciones filantrópicas, con vastos recursos y la capacidad de influir en la agenda de desarrollo a nivel global.

Tercero, existe un creciente reconocimiento de las limitaciones de los enfoques tradicionales de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), que a menudo se ven obstaculizados por la burocracia, la falta de flexibilidad, la politización de las agendas y la ineficiencia en la entrega de resultados. En contraste, la filantropía privada se presenta como una alternativa más ágil, innovadora y orientada a resultados (Royal, 2025), capaz de responder de manera más efectiva a las necesidades específicas de las comunidades locales y movilizar recursos de manera más rápida y eficiente.

Y cuarto, la creciente conciencia global de los desafíos apremiantes que enfrenta la humanidad, como la pobreza extrema, la desigualdad, el cambio climático y la persistencia de enfermedades endémicas, ha movilizado a individuos y organizaciones a involucrarse activamente en la búsqueda de soluciones. Este compromiso se traduce en una

3. A modo de ejemplo, en un folleto promocional dirigido al sector privado, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO en su sigla en inglés) enumera una serie de incentivos para sumar a las empresas a su trabajo: a) fortalecimiento de su imagen gracias a la asociación a una marca internacional de renombre, como también a una prestigiosa agencia de las Naciones Unidas; b) mayor visibilidad en la escena internacional; c) acceso al amplio y diverso escenario público y privado de la UNESCO; d) aprovechamiento del papel de la UNESCO como intermediario neutral y de múltiples partes interesadas; e) transformación de la responsabilidad social en realidad; f) fortalecimiento de la lealtad a su marca a través de una buena ciudadanía corporativa; y g) impulso de la motivación de sus empleados a través de la experiencia práctica en las actividades de la organización (UNESCO, 2015, p. 17).

mayor participación de la filantropía privada en la financiación y la implementación de proyectos de desarrollo a escala mundial (Moran; Stone, 2016).

El caso de los "súper ricos" merece una atención especial (The Economist, 2024). Actualmente, grandes fundaciones benéficas son resultado del regalo de un multimillonario en el pasado. Si bien las actividades de estas fundaciones están limitadas por los deseos del donante original, los consejos de administración suelen interpretar las escrituras fiduciarias para aumentar el margen de actuación. Esta forma de filantropía suele tener un fuerte arraigo doméstico, sin embargo, fundaciones como Ford y Rockefeller tienen preocupaciones asociadas al desarrollo internacional. Un ejemplo destacado de esto es *United Nations Foundation*, la cual fue creada en 1997 por Ted Turner con la finalidad de trabajar exclusivamente a través de agencias de las Naciones Unidas y proporcionar fondos en cuatro áreas: (i) salud infantil, (ii) medio ambiente, (iii) paz, seguridad y derechos humanos, y (iv) mujeres y población (Micklewright; Wright, 2005).

Del mismo modo, los súper ricos han impulsado para su acción filantrópica otro mecanismo: los "fondos globales". Estos han sido creados los últimos años con el firme propósito de recaudar dinero de gobiernos, el sector corporativo y algunos particulares de una manera distinta. Básicamente, esta fórmula busca reducir la crítica de ciertos contribuyentes a los mecanismos tradicionales de financiación de la cooperación internacional (p.ej.: AOD) y, en particular, a la transferencia de recursos financieros a las agencias de las Naciones Unidas. Estos fondos se orientan la mayoría de los casos al sector salud, no existiendo una iniciativa similar -por ejemplo- para luchar contra el analfabetismo (Clunies-Ross, 2003). Las cuestiones sanitarias parecen atractivas para los súper ricos, quienes suelen buscar un problema que pueda resolverse financiando una solución técnica.

El papel de la filantropía en la cooperación internacional requiere también entender el concepto de "filantrolateralismo", el cual se define como aquel financiamiento privado de corporaciones y fundaciones filantrópicas para actividades impulsadas por las Naciones Unidas (Seitz; Martens, 2017). Esto ha generado profundos cambios en la gobernanza de la cooperación internacional, por cuanto la financiación privada tiende a convertir las agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas en contratistas de proyectos bilaterales o público-privados. La financiación privada dificulta, además, la gestión de los mandatos multilaterales, ya que una profusión de proyectos asignados tiende a socavar la coherencia, la planificación y la acción coordinada.

A pesar de su creciente influencia, la filantropía privada no está exenta de controversias y debates. Si bien algunos autores destacan su potencial para complementar la AOD, promover la innovación y movilizar recursos adicionales, otros advierten sobre los riesgos asociados a la falta de transparencia y rendición de cuentas, la concentración de poder en manos de unos pocos donantes, la imposición de agendas externas, la reproducción de desigualdades, la erosión de la soberanía de los países receptores, y la potencial captura de la agenda de desarrollo por intereses privados (Kalfagianni, 2022).

Este debate sobre la influencia de la filantropía privada se torna aún más complejo al considerar el concepto de poder. Éste no se limita a la coerción o imposición directa, sino que además se manifiesta a través de una serie de dimensiones interrelacionadas, incluyendo la capacidad de estructurar las instituciones, controlar el acceso a la información y moldear las creencias y los valores (Barnett; Duvall, 2005). En este sentido, la filantropía, con su capacidad para movilizar recursos financieros y técnicos, influir en la agenda política y promover determinados enfoques y soluciones, puede ejercer una influencia considerable en el rumbo del desarrollo, especialmente cuando concentra gran influencia (Lambin; Surender, 2023).

América Latina y el Caribe, con su rica historia, diversidad cultural y desafíos sociales y económicos específicos, representa un escenario singular y complejo para el análisis de la filantropía privada en la cooperación internacional. La región ha experimentado un crecimiento económico desigual en las últimas décadas, lo que ha generado un aumento de la riqueza privada y el surgimiento de una nueva generación de filántropos que se suman a los esquemas de cooperación ya existentes (Osili; Carrigan, 2024). Sin embargo, este crecimiento no ha logrado erradicar la pobreza y la desigualdad, que siguen siendo desafíos persistentes en la mayoría de los países de la región.

América Latina también enfrenta desafíos de desarrollo persistentes como la violencia, la corrupción, la debilidad institucional y la degradación ambiental (Saner; Yiu, 2024). Estos desafíos, a menudo interrelacionados y de carácter estructural, requieren soluciones innovadoras y sostenibles que involucren a múltiples actores y sectores, trascendiendo los enfoques tradicionales de la AOD y la acción estatal. La filantropía privada puede desempeñar un papel crucial en la movilización de recursos, la promoción de la innovación social, el fortalecimiento de las capacidades locales y la articulación de alianzas entre diferentes actores. Es importante entender que aun cuando las intenciones en la filantropía privada parecen relevantes, también hay retos.

La filantropía privada en América Latina no es un fenómeno homogéneo. Existen diferencias significativas entre los países de la región en términos de su nivel de desarrollo, cultura filantrópica, marcos legales y regulatorios, y relación con la cooperación internacional. Algunos países han logrado establecer una institucionalidad más favorable para el desarrollo de la filantropía, mientras que otros enfrentan mayores obstáculos en términos de incentivos fiscales, transparencia y rendición de cuentas.

En este contexto, la filantropía privada ofrece oportunidades significativas para impulsar el desarrollo sostenible y la justicia social en América Latina. Su flexibilidad, capacidad de asumir riesgos y enfoque en la innovación pueden complementar los esfuerzos de los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales, permitiendo abordar desafíos complejos de manera más eficiente y efectiva (Osili; Carrigan, 2024). La filantropía privada también puede movilizar recursos adicionales para el desarrollo, provenientes de fuentes que no están disponibles para los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales. Además, la filantropía

privada puede promover la participación de nuevos actores en la agenda de desarrollo, fomentando la innovación social y la creación de soluciones más adaptadas a las necesidades y los contextos locales.

Sin embargo, la filantropía privada plantea desafíos que requieren atención crítica. Primero, puede reproducir desigualdades y asimetrías de poder, imponiendo agendas externas y limitando la participación local (Kalfagianni, 2022). Las grandes fundaciones, frecuentemente con sede en países desarrollados, influyen desproporcionadamente en la agenda latinoamericana, priorizando sus valores y marginando actores locales; por ello deben establecerse mecanismos que eviten la imposición de autoridad.

Segundo, la opacidad y la escasa rendición de cuentas minan la confianza y la legitimidad de las iniciativas, reduciendo su impacto sostenible. Los donantes deben rendir cuentas de forma clara y accesible, detallando objetivos, estrategias, resultados esperados y uso de recursos (Youde, 2018). Además, los nuevos modelos organizacionales creados por filántropos (p.ej.: empresas de responsabilidad limitada) aumentan el control centralizado de los recursos, plantean conflictos de interés y debilitan la gobernanza participativa (Youde, 2018).

Finalmente, es crucial que la filantropía fortalezca la autonomía nacional en lugar de incrementar la dependencia económica, respetando las prioridades locales y evitando la simple réplica de modelos externos (Lambin; Surender, 2023). Para ello, se requieren marcos normativos internacionales, prácticas participativas, evaluación independiente y apoyo a capacidades locales que promuevan transparencia, rendición de cuentas y sostenibilidad a largo plazo mediante alianzas equitativas y locales.

Con el fin de abordar la creciente influencia de la filantropía privada en la cooperación internacional en la región y fomentar un debate informado sobre sus implicaciones, esta investigación exploratoria busca determinar cómo ésta se ha manifestado en América latina y el Caribe durante el período 2015-2024. El objetivo es analizar el papel, las motivaciones y los efectos de la filantropía privada en este contexto específico, identificando tanto su potencial como sus limitaciones para generar una base empírica y analítica que contribuya a futuras investigaciones y a la formulación de políticas más efectivas.

Esta investigación adopta una perspectiva crítica y reflexiva sobre la filantropía privada, reconociendo su complejidad y evitando simplificaciones. Se busca comprender las dinámicas de poder, los valores y las motivaciones que impulsan las acciones de los donantes, así como los efectos concretos de sus intervenciones en las comunidades latinoamericanas. En este sentido, la discusión reconoce la necesidad de examinar a fondo a los actores filantrópicos desde la perspectiva de las relaciones internacionales, analizando el impacto de su ayuda y el balance de poder que generan.

2 DISCUSIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL

El creciente protagonismo de la filantropía privada en la cooperación internacional ha suscitado un debate sustancial sobre su legitimidad, real impacto y potencial para reconfigurar las dinámicas del

desarrollo global. Diana Leat (2015) establece una sólida base para comprender la diversidad y las características distintivas de la filantropía privada, centrándose particularmente en las fundaciones familiares y privadas. Su análisis profundiza en la complejidad que rodea la propia definición de "fundación", poniendo de manifiesto cómo las interpretaciones varían considerablemente entre países y sistemas legales. Esta variabilidad dificulta la posibilidad de extraer generalizaciones, haciendo necesario un enfoque contextualizado al estudiar la filantropía privada en América Latina.

La autora examina la crucial distinción entre las "fundaciones operativas", que implementan programas propios, y las "fundaciones de concesión de subvenciones", que distribuyen fondos a otras organizaciones; resaltando la influencia de esta dicotomía en sus respectivos enfoques y, por ende, en su impacto. Esta diferenciación resulta fundamental para comprender las estrategias filantrópicas en América Latina. En este contexto, se observa que las fundaciones se manifiestan en una diversidad de tipos, edades y tamaños, sobresaliendo las fundaciones con dotación, definidas como aquellas que poseen un cuerpo de activos o corpus cuyos ingresos cubren sus necesidades (Leat, 2015). Estas últimas, en cierto sentido, representan la forma más pura de fundación, lo cual se vincula directamente a la autonomía que les otorga su independencia financiera.

Leat (2015) aborda también la controvertida cuestión de la "privacidad" en las fundaciones, señalando que este término, particularmente en el contexto estadounidense, se vincula a menudo a la no solicitud de fondos públicos. Sin embargo, ella argumenta que el concepto de privacidad se vuelve problemático cuando las fundaciones disfrutan de subsidios fiscales, ya que esto implica una obligación de transparencia y rendición de cuentas. En el contexto latinoamericano, donde estas prácticas constituyen desafíos persistentes, esta cuestión cobra aún mayor relevancia.

Por su parte, Adam Fejerskov (2024) proporciona una perspectiva histórica sobre la evolución de la filantropía privada en el contexto del desarrollo global. Su análisis rastrea los orígenes de la filantropía moderna hasta finales del siglo XIX con la aparición de las primeras grandes fundaciones estadounidenses, como la Corporación Carnegie y la Fundación Rockefeller. Estas fundaciones, impulsadas por la riqueza acumulada durante la era dorada, buscaron canalizar sus recursos hacia causas benéficas, a menudo adoptando un enfoque científico y tecnocrático. Fejerskov (2024) subraya cómo estas primeras fundaciones ejercieron una influencia considerable en la configuración de la agenda de desarrollo global, particularmente, a través de su apoyo a la investigación científica, la educación y la salud pública. Sin embargo, también señala las limitaciones y consecuencias no deseadas de estos enfoques, tales como la imposición de modelos occidentales y la marginación de las perspectivas locales.

En este debate es importante introducir, además, el concepto de "filantrocapitalismo", el cual describe la nueva generación de filántropos que aplican principios empresariales y enfoques orientados a resultados a sus actividades benéficas (Mediavilla; Garcia-Arias, 2019). En términos más específicos, Matthew Bishop y Michael Green (2008) definen esta

práctica como una oportunidad para reinvertir el beneficio de los más ricos en favor de los pobres, un uso de estrategias empresariales para la creación de recursos para los más necesitados, y una solución al supuesto fracaso de las soluciones no gubernamentales y oficiales. En sus orígenes, como señala Patrick Kilby (2021), la motivación central de estas fundaciones estuvo basada en la convicción Wilsoniana de que Estados Unidos tenía la responsabilidad de realzar el bienestar de aquellos que viven más allá de sus fronteras, y esto a su vez tenía sus orígenes en los primeros años de la República y los ideales Jeffersonianos.

Como sostiene Vassilisa Rubtsova (2019), a medida que aumenta la concentración de la riqueza en pocas manos, crece también el número de millonarios y multimillonarios que participan en esta nueva forma de filantropía. Una manifestación de esta tendencia fue la creación de *Giving Pledge*, instancia fundada el año 2010 por Bill y Melinda Gates y Warren Buffett como expresión del compromiso moral asumido por los "súper ricos" de donar la mitad de su riqueza a diferentes causas, que van desde combatir la pobreza hasta mejorar la salud mundial. Si bien este pacto no es una obligación legal, el propósito de *Giving Pledge* no sólo apunta a que los ricos dirijan su dinero hacia la filantropía, sino también a que lo inviertan inteligentemente. Aquí es donde se aprecia con más claridad la dimensión capitalista de este nuevo tipo de filantropía.

Si bien el filantrocapitalismo promete una mayor eficiencia e impacto, también plantea preocupaciones sobre la mercantilización del desarrollo y la potencial captura de la agenda por intereses privados. Fejerskov (2024, p.130) señala que esta nueva generación enfatiza la eficiencia y la mensurabilidad, así como los enfoques orientados a los negocios. Esta visión promueve un enfoque deliberado y estratégico para la filantropía tendiente a romper la tradicional práctica reactiva, el cual se evidencia en el actuar de cuatro grupos de donantes (Haydon; Jung; Russell, 2021):

a) Filántropos individuales: Aplica lógicas empresariales y de inversión de capital privado a su filantropía, priorizando la diligencia, la medición de resultados, el apalancamiento de recursos y la ampliación de iniciativas probadas y exitosas. Dentro de este grupo, destacan los "filántropos célebres", quienes utilizan su fama para acceder a figuras poderosas y generar concienciación. A estos filántropos se critica la falta de rendición de cuentas de sus acciones políticas (lobby, campañas) y la opacidad de sus agendas políticas.
b) Fundaciones: Se basan en la concesión de subvenciones a soluciones específicas. Las críticas apuntan a que priorizan equipos con experiencia empresarial, pero carente de la sensibilidad de las organizaciones sin fines de lucro. También se cuestiona su enfoque en resultados a gran escala en lugar del desarrollo de capacidades, lo que conlleva el riesgo de descuidar el impacto de los fracasos.
c) Organizaciones sin fines de lucro: Han adoptado valores filantrocapitalistas, utilizando modelos empresariales y retórica de negocios para atraer financiación, generándose a menudo una

mercantilizando las donaciones. Básicamente, se cuestiona a estas organizaciones la dependencia de socios corporativos y la "deriva de la misión", lo cual puede llevar a un descuido del propósito social en favor de objetivos organizacionales.

d) Corporaciones: El filantrocapitalismo se ve como una expresión de la responsabilidad social corporativa. Se critica su tendencia a enfocar las actividades filantrópicas en países donde operan comercialmente y no donde se ubican quienes más los necesitan.

Se cuestiona también insistentemente al filatrocapitalismo la erosión de valores democráticos como la transparencia, la rendición de cuentas y la participación local; todos los cual permiten en cierta medida garantizar que la filantropía contribuya de manera efectiva y equitativa al desarrollo sostenible (Kilby, 2021). Esta discusión no es ajena a las dinámicas de poder y las implicaciones políticas de la filantropía privada en el desarrollo internacional, ya que el análisis del papel de las grandes fundaciones estadounidenses en la configuración de la agenda global y la promoción de determinados enfoques y soluciones evidencia que, a través de su vasta riqueza y su influencia en la formulación de políticas, entidades como la Fundación Rockefeller, la Fundación Ford y las Fundaciones Bill & Melinda Gates ejercen un poder considerable en el ámbito del desarrollo, en particular, en la definición de los problemas, el establecimiento de las prioridades, el financiamiento de la investigación y la promoción de determinados modelos de desarrollo.

En este contexto, los fundamentos ideológicos del filantrocapitalismo son cuestionados, básicamente, desde dos perspectivas (Haydon; Jung; Russell, 2021): primero, la gubernamentalidad, ya que esta práctica produce, normaliza y legitima sujetos de mercado autorregulados que adoptan y reproducen racionalidades neoliberales, utilizando su poder relacional para presionar la conformidad; y segundo, la hegemonía Gramsciana, concibiéndose el filantrocapitalismo un "artefacto neoliberal" que conecta la neoliberalización y la financiarización con la finalidad de despolitizar los problemas de desarrollo, silenciar voces contrahegemónicas y mantener el poder de la clase capitalista gobernante.

Sin embargo, Kilby (2021) también reconoce que este poder no está exento de limitaciones y contradicciones. Las fundaciones a menudo deben navegar por complejas dinámicas políticas y sociales, y sus esfuerzos pueden verse obstaculizados por la resistencia local, la competencia con otros actores y las consecuencias no deseadas de sus intervenciones. De acuerdo a este autor, las fundaciones en sí mismas no proporcionaron ayuda exterior, pero han penetrado las políticas del gobierno en el Norte y Sur Globales de manera importante tanto en el período entreguerras como durante la post Segunda Guerra Mundial.

En suma, al aplicar estas perspectivas teóricas al contexto de América Latina, es posible realizar un análisis crítico del papel que desempeña la filantropía privada en la cooperación internacional en la región durante el período 2013-2023, examinando sus motivaciones, sus estrategias, su impacto y sus implicaciones para la gobernanza del desarrollo. Este marco teórico permite una comprensión más profunda de la filantropía y su rol en la cooperación internacional.

3 ANÁLISIS DE DATOS

La filantropía privada, en su creciente protagonismo dentro del ámbito de la cooperación internacional, se erige como un potencial catalizador de cambio, capaz de complementar la AOD y de promover soluciones innovadoras para los desafíos del desarrollo global (Organisation for Economic Cooperation and Development, 2021). Sin embargo, su influencia cada vez mayor plantea interrogantes esenciales sobre su legitimidad, transparencia y capacidad para moldear la agenda del desarrollo, en particular en regiones como América Latina, donde la complejidad socioeconómica y la persistencia de desigualdades exigen un análisis meticuloso.

Se considera en este artículo un análisis pormenorizado de la base de datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD en su sigla en inglés) en materia de AOD y filantropía privada, el cual se organiza en este apartado en tablas y gráficos ilustrativas de la discusión previamente delineada. El estudio de los datos correspondientes al período 2015-2024 a través del prisma teórico y conceptual antes desarrollado, permite desentrañar patrones y tendencias que merecen una reflexión profunda sobre el papel y el impacto de la filantropía privada en el contexto latinoamericano.

En la región de América Latina y el Caribe, la AOD constituye el eje central de la asistencia externa, canalizando recursos hacia proyectos de infraestructura, el fortalecimiento institucional y la promoción del crecimiento económico. Entre 2015 y 2024 la región recibió por concepto de AOD un total de US$247.713 millones, cifra que analizada en su distribución anual evidencia cierta volatilidad[4]. Las fluctuaciones anuales fueron una constante, reflejando el delicado equilibrio entre las prioridades de los donantes y las cambiantes necesidades de la región (Albertoni; Carreño, 2025).

Tabla 1 – AOD en América Latina y el Caribe, 2015-2024 (US$ millones)

Subregión	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Caribe	3.533	6.059	2.731	2.909	2.379	3.614	2.342	2.571	2.989	2.826
América Central	4.824	3.721	5.785	4.814	4.883	10.047	4.146	7.533	2.520	6.811
América del Sur	10.334	7.323	12.570	16.689	14.198	23.199	21.087	20.625	19.191	15.463
Total	18.690	17.103	21.086	24.412	21.460	36.859	27.575	30.728	24.699	25.100

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026a).

En este mismo período de tiempo la filantropía privada destinada a cooperación internacional ascendió a US$94.401 millones. Un análisis panorámico de la distribución de las donaciones por región revela una

4. La volatilidad se entiende como la medida en que los flujos de AOD fluctúan o varían de manera impredecible a lo largo del tiempo para un país receptor específico. Se trata de un problema complejo con múltiples causas interrelacionadas. Tanto los factores internos de los países receptores (inestabilidad política, vulnerabilidad económica) como los factores relacionados con los donantes (falta de coordinación, comportamiento gregario, prioridades políticas cambiantes) contribuyen a las fluctuaciones en los flujos de ayuda (Desai; Kharas, 2010).

asimetría palpable, emergiendo África Subsahariana como el principal receptor (31,9%). Más atrás se encuentra la región de Asia Pacífico (12,4%) y América Latina y el Caribe (4,5%). En este último caso, el monto recibido por concepto de filantropía privada equivale al 1,8% de la AOD percibida por la región entre 2015 y 2024.

Esta disparidad suscita interrogantes esenciales sobre las prioridades de los donantes privados y los factores que influyen en sus decisiones. La concentración de recursos en África Subsahariana y Asia Pacífico, en detrimento de América Latina, obedece –entre otras cuestiones- a una percepción de necesidades más acuciantes, a la búsqueda de oportunidades de impacto más tangibles, e, incluso, a la influencia de conexiones personales y redes de influencia que favorecen a ciertas regiones sobre otras.

Tabla 2 – Filantropía Privada por Región (US$ millones)

AÑO	África Subsahariana	América Latina y el Caribe	Asia Pacífico	Europa	MENA
2015	1.374	65	595	12	16
2016	1.458	148	754	37	75
2017	2.371	450	1.194	45	118
2018	2.478	440	1.222	39	120
2019	2.714	512	1.334	31	141
2020	3.802	481	1.324	31	169
2021	4.325	746	1.402	55	138
2022	4.087	602	1.378	312	109
2023	4.645	628	1.312	449	67
2024	2.700	297	1.346	80	67

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

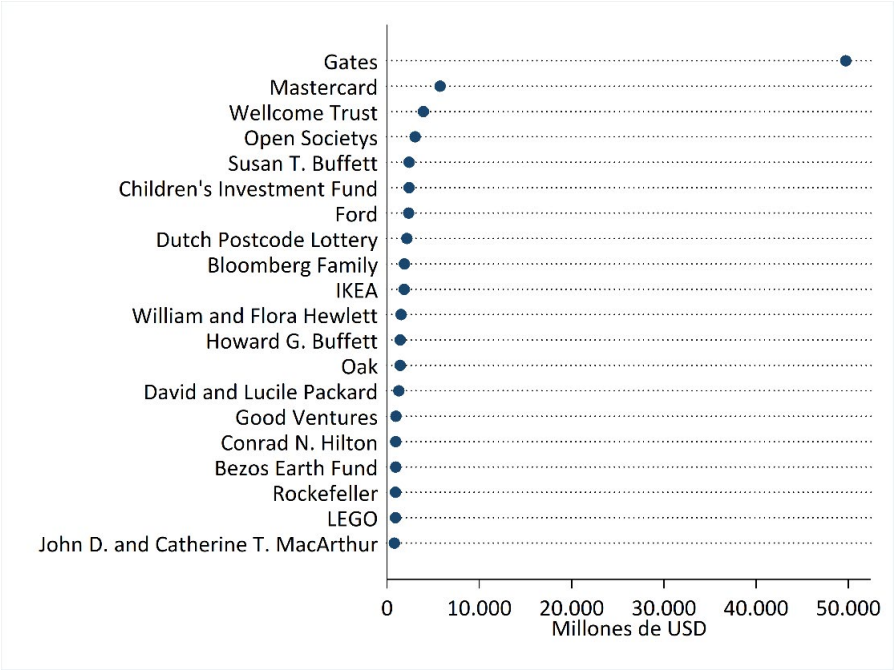
El análisis de la evolución anual de las donaciones revela una trayectoria ascendente entre 2015 y 2021, seguida de una ligera contracción en 2022 y un descenso más pronunciado en 2024. Esta volatilidad sugiere que la filantropía privada, al igual que otras formas de ayuda al desarrollo, no es inmune a las fluctuaciones económicas y políticas. El crecimiento inicial refleja un período de expansión económica y un compromiso global con la agenda de desarrollo, mientras que el declive constituye un indicio de incertidumbre económica global, cambios en las prioridades de los donantes e –incluso- una reevaluación de la efectividad de las intervenciones filantrópicas. En el caso de América Latina y el Caribe, esta inestabilidad financiera generó incertidumbre en proyectos y programas que dependen de esta financiación, afectando especialmente la sostenibilidad de iniciativas a largo plazo.

Al profundizar en el análisis de las donaciones anuales por región, se constatan patrones singulares en cada contexto, lo que subraya la necesidad de un enfoque contextualizado. Las dinámicas que impulsan la filantropía privada varían significativamente de una región a otra,

reflejando diferencias en las necesidades, prioridades, estructuras institucionales y relaciones de poder. Por ende, resulta imprescindible examinar las donaciones destinadas a América Latina y el Caribe de manera individualizada, teniendo en cuenta las particularidades de cada país y las necesidades específicas de sus comunidades.

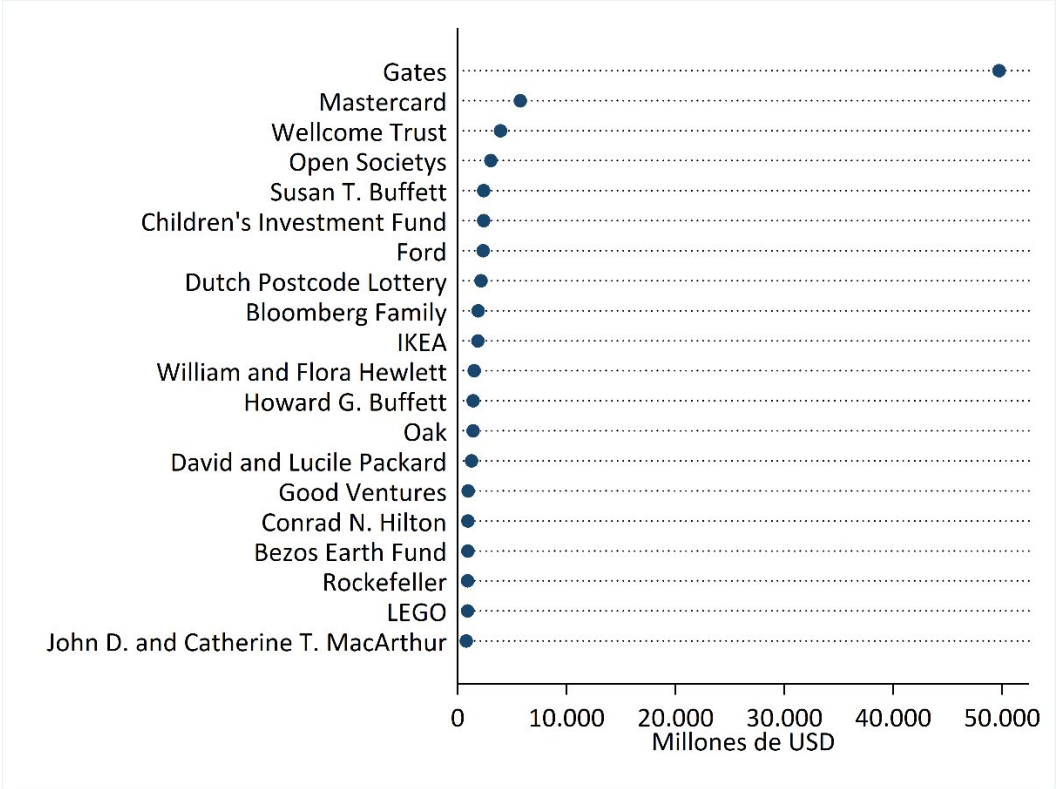
La identificación de los principales donantes durante el período 2015-2024 revela una concentración significativa de poder en manos de unas pocas fundaciones. La destacada participación de la Fundación Gates, con un monto total de donaciones que supera con creces las aportaciones de otras organizaciones, plantea interrogantes sobre la influencia desproporcionada que ejercen estas entidades en la definición de las prioridades y la asignación de recursos para el desarrollo a nivel global. Esta concentración de poder plantea interrogantes fundamentales sobre la legitimidad y la rendición de cuentas de la filantropía privada.

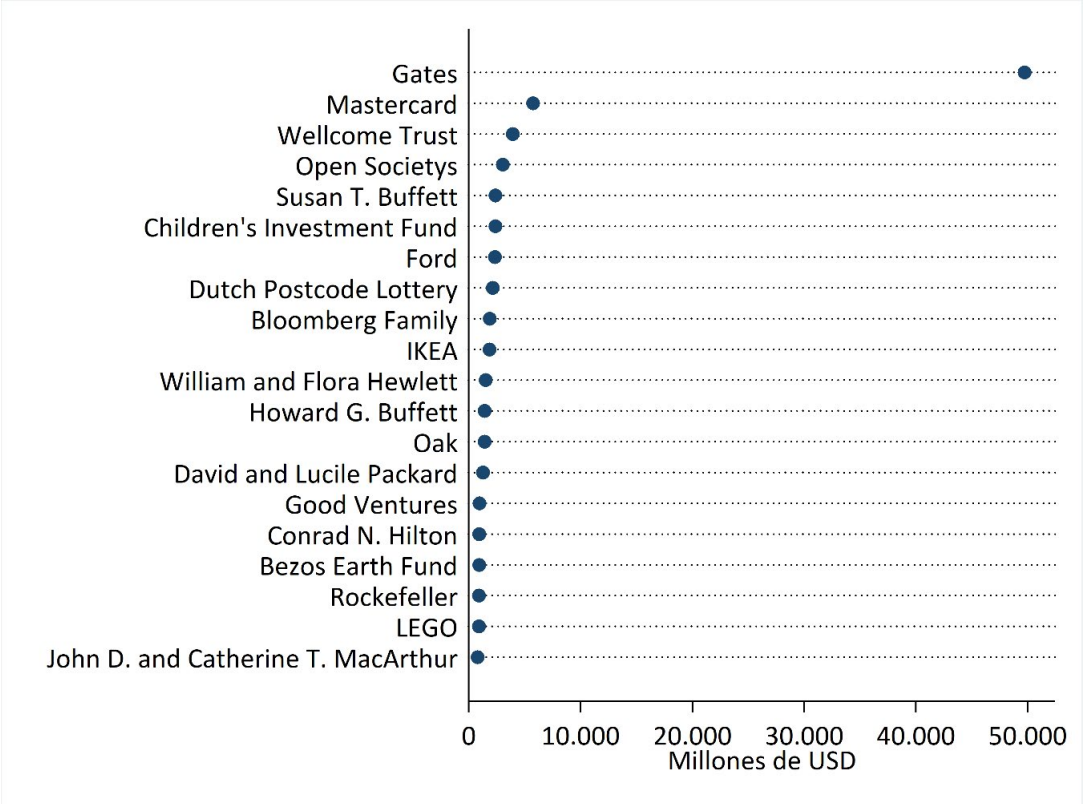
Figura 1 – Principales donantes a nivel mundial, 2015-2024 (US$ millones)[5]



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

5. Por razones de espacio se omite la palabra "Foundation" al final de la mayor parte de los nombres.





La influencia de estas fundaciones en la agenda de desarrollo de América Latina y el Caribe es innegable, por lo cual, resulta crucial analizar críticamente sus motivaciones, estrategias e impactos concretos en las comunidades locales. En este sentido, resulta relevante considerar que, si bien la filantropía privada puede aportar recursos y experiencia valiosa, su accionar debe estar alineado con las prioridades y planes de desarrollo

de cada país, evitando la imposición de agendas externas que podrían socavar la autonomía y la soberanía de las naciones latinoamericanas.

El análisis de los principales donantes por región revela diferencias significativas en cada contexto, lo que resalta la importancia de considerar las dinámicas de poder en el ámbito del desarrollo. En efecto, esto es clave a la hora de evaluar la relación entre donantes privados y receptores de la ayuda, ya que los términos de estos vínculos pueden influir en la definición de las prioridades, la selección de los proyectos y la evaluación de los resultados. Así, por ejemplo, en los países africanos destaca la Fundación Gates como el principal contribuyente en ámbitos como salud, educación y desarrollo sostenible.

Por su parte, en América Latina y el Caribe se aprecia una diversificación de donantes, reflejando un interés creciente en abordar desafíos específicos de la región, como la desigualdad y el desarrollo económico. En los países de Asia Pacífico la distribución uniforme de los fondos sugiere una cooperación más amplia y variada, con múltiples actores involucrados; mientras que en Europa se evidencia una fuerte presencia de fundaciones familiares y corporativas, lo que indica una tradición filantrópica bien establecida, centrada en la innovación y las soluciones a gran escala. Por último, en la región de MENA el significativo aporte de fundaciones con sede en países desarrollados resalta la influencia externa en cuestiones como salud y educación.

Tabla 3 – Principales donantes por región, 2015-2024 (US$ millones)

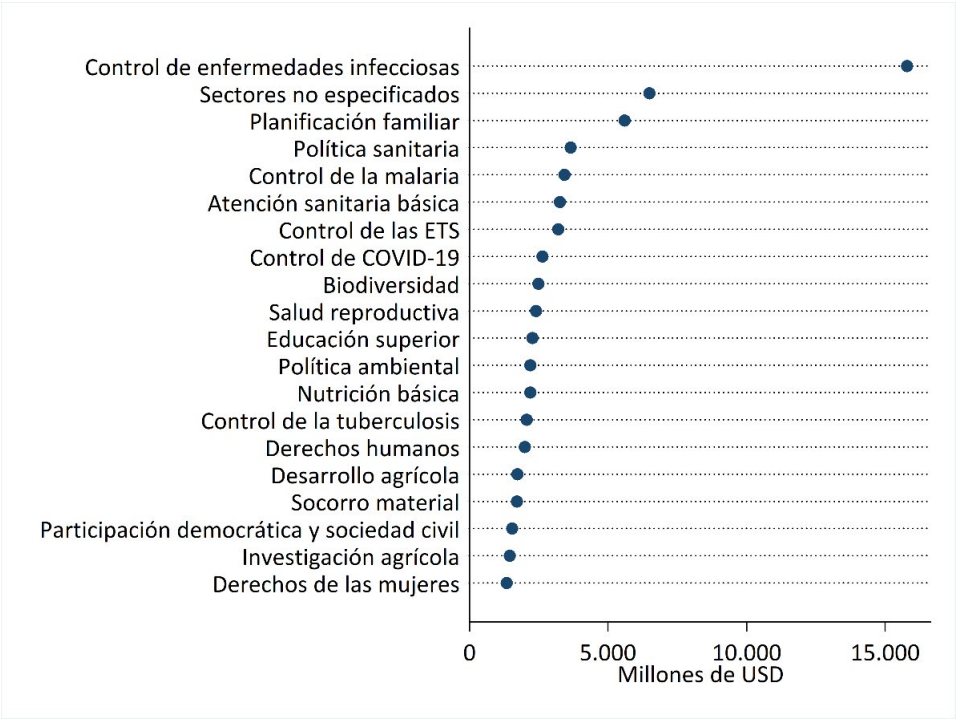
Donante	África	América Latina y el Caribe	Asia Pacífico	Europa	MENA
Gates Foundation	14.540,5	405,6	6.690,8	35,1	230,4
Mastercard Foundation	5.609,6	-	-	-	20,9
Children's Investment Fund Foundation	793,4	-	527,9	-	-
Ford Foundation	442,0	464,3	321,8	-	86,3
Open Society Foundations	-	538,4	304,5	164,3	230,1
Wellcome Trust	874,9	-	348,4	-	-
Howard G. Buffett Foundation	-	614,9	-	504,8	-
Conrad N. Hilton Foundation	598,6	80,4	-	-	-
Susan T. Buffett Foundation	649,0	-	-	-	-
William and Flora Hewlett Foundation	359,0	-	266,5	-	-
IKEA Foundation	-	-	358,5	30,7	-
Leona M. and Harry B. Helmsley Charitable Trust	384,8	-	-	-	-
Rockefeller Foundation	357,6	-	-	-	-
Gordon and Betty Moore Foundation	-	344,5	-	-	-
David and Lucile Packard Foundation	-	-	318,6	-	-
Bezos Earth Fund	-	274,0	-	-	-
UBS Optimus Foundation	-	-	216,5	26,4	-
Michael & Susan Dell Foundation	-	-	221,5	-	-
Oak Foundation	-	135,7	-	57,7	-

Donante	África	América Latina y el Caribe	Asia Pacífico	Europa	MENA
LEGO Foundation	-	76,8	-	23,7	43,5
John D. and Catherine T. MacArthur Foundation	-	-	-	-	111,6
MAVA Foundation	-	-	-	47,7	59,9
Bloomberg Family Foundation	-	83,5	-	18,8	-
Arcadia Fund	-	-	-	21,8	20,4
Carnegie Corporation of New York	-	-	-	-	28,8
World Diabetes Foundation	-	-	-	-	16,6

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

En cuanto al propósito de las donaciones a nivel mundial, las actividades propias del sector salud integran la lista de prioridades, evidenciándose una creciente preocupación por el control de enfermedades infecciosas y la planificación familiar.

Figura 2 – Principales propósitos de la filantropía privada en cooperación internacional, 2015-2024 (US$ millones)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

En materia de salud pública, los países en desarrollo recibieron entre 2015 y 2024 de la filantropía privada US$35.582 millones. De esta cifra total, el Caribe y Centroamérica recibieron cada uno el 0,2% y Sudamérica el 0,6%. Dada la importancia de la salud pública en muchos países latinoamericanos, este enfoque tiene un impacto significativo en la región, sin embargo, estas asignaciones evidencian las limitaciones de la filantropía privada en el eficaz abordaje de las profundas desigualdades

sanitarias. La baja financiación subraya la importancia de reforzar la coordinación con políticas públicas para maximizar el impacto y asegurar que las inversiones filantrópicas apoyen el desarrollo sostenible y equitativo en estas subregiones (OPS/OMS, 2025).

Tabla 4 – Filantropía privada en salud pública en América Latina y el Caribe, 2015-2024 (US$ millones)

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Países en Desarrollo	2.133	2.341	3.064	3.114	3.347	4.503	5.150	4.395	4.517	3.019
Caribe	5,3	9,3	8,7	22,3	6,8	7,6	3,3	10,4	1,8	1,4
Antigua y Barbuda				0,1						
Cuba	0,004						0,1	0,6		
Dominica				0,2	0,004			0,6		
República Dominicana			0,6		0,010	0,3	0,04	1,3		0,1
Granada								0,5		
Haití	5,3	9,0	8,1	20,7	6,3	6,4	2,8	2,9	1,8	1,0
Jamaica					0,5	0,4	0,3	1,8		
Montserrat								0,5		
Santa Lucia				0,1				0,5		
San Vicente y las Granadinas				0,1				0,5		
América Central	0,3	0,5	2,6	3,1	2,0	6,3	9,0	15,3	10,1	5,2
Belice			0,2					0,5		
Costa Rica						2,8		2,0	0,04	
El Salvador					0,2		0,9	0,8	0,01	
Guatemala			0,4	0,1	0,5	1,1	1,6	1,7	2,6	0,3
Honduras	0					0,4	0,9	1,1	0,03	0,2
México	0,3	0,5	1,9	3,1	1,3	0,6	5,4	5,3	3,1	2,2
Nicaragua	0		0,2			0,7	0,03	0,6	0,03	0,2
Panamá							0,1	3,4	4,3	2,3
América del Sur	20,4	19,0	10,1	18,0	16,1	21,5	24,8	50,3	24,2	18,6
Argentina	0,8	0,6	0,6	1,3	0,9	0,3	5,5	1,9	1,0	
Bolivia	0	0,5	0,3			0,7	0,04	0,5	0,005	
Brasil	1,7	6,4	2,3	6,5	4,3	3,4	5,4	19,5	10,1	5,7
Chile	0,3									
Colombia	0,5	2,6	0,2	5,4	3,5	3,0	3,6	8,2	2,9	1,5
Ecuador	0,006					1,6	1,6	4,0		
Guyana	0				0,7	0,5	0,4	0,7	0,2	
Paraguay						0,3	0,04	0,5	0,02	0,02
Perú	0,6	0,4	0,3	0,2	1,4	0,7	1,0	5,8	1,7	1,0
Surinam			0,2			0,3	0,04	0,5		2,0
Venezuela						..	0,6	0,6		

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

Destaca en este ámbito el trabajo de la Fundación Gates, que invirtió en salud pública en América Latina y el Caribe entre 2015 y 2024 un total de US$185 millones, monto equivalente al 0,7% de la financiación total entregada a los países en desarrollo en el mismo período. El propósito de esta financiación se asoció a proyectos tendientes a fortalecer los sistemas de administración sanitaria en los países receptores, como también al tratamiento de enfermedades infecciosas, la malaria, la tuberculosis, la mala nutrición y –por cierto- el COVID-19.

Tabla 5 – Donaciones de la Fundación Gates en salud pública en América Latina y el Caribe, 2015-2024 (US$ millones)

Receptor	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Caribe	5,3	8,7	7,9	20,3	6,3	6,0	2,7	2,0	1,3	1,4
Cuba	0,004									
República Dominicana										0,1
Haití	5,3	8,7	7,9	20,3	6,3	6,0	2,7	2,0	1,3	1,0
América Central	0,3	0,044	0,05	0,1	0,2	0,5	0,8	3,6	5,0	3,9
Costa Rica									0,04	
El Salvador					0,2					
Guatemala				0,1	0,03	0,4	0,7	0,6	0,02	0,3
Honduras	0						0,03	0,04	0,02	0,2
México	0,3	0,04	0,05	0,02		0,1	0,1	0,0	0,6	0,8
Nicaragua	0						0,03	0,04	0,02	0,2
Panamá							0,0	2,9	4,3	2,3
América del Sur	20,4	16,9	6,6	7,2	9,2	8,8	9,7	7,3	11,2	11,0
Argentina	0,8	0,3	0,6	0,8	0,3	0,2	0,6		0,1	
Bolivia	0,0									
Brasil	1,7	6,0	0,9	2,1	1,6	2,0	1,5	1,2	3,4	1,5
Chile	0,3									
Colombia	0,5	2,4		0,7	1,3	0,4	0,7	0,6	1,3	0,2
Ecuador	0,01									
Guyana	0				0,7	0,2	0,3	0,2	0,2	
Paraguay									0,02	0,02
Perú	0,6	0,1	0,2	0,1	0,3		0,02	0,1		1,0

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

Un análisis más pormenorizado de los objetivos prioritarios de la filantropía privada a nivel regional evidencia, por cierto, importantes disimilitudes. En los países de África Subsahariana, la mayor urgencia se encuentra en salud pública, en particular, en la lucha contra las enfermedades infecciosas. Eso sí, la atención a la agricultura y la planificación familiar también es significativa.

Por su parte, en América Latina y el Caribe el cuidado de la biodiversidad y los derechos humanos aparecen como prioridades de los

donantes privados, mientras que en la región de Asia Pacífico se evidencia –al igual en los países subsaharianos- un énfasis en el control de las enfermedades infecciosas. En Europa, las prioridades incluyen financiación privada para asistencia y servicios de socorro material e insumos agrícolas. Por último, en MENA se observa un fuerte enfoque en la educación de la primera infancia.

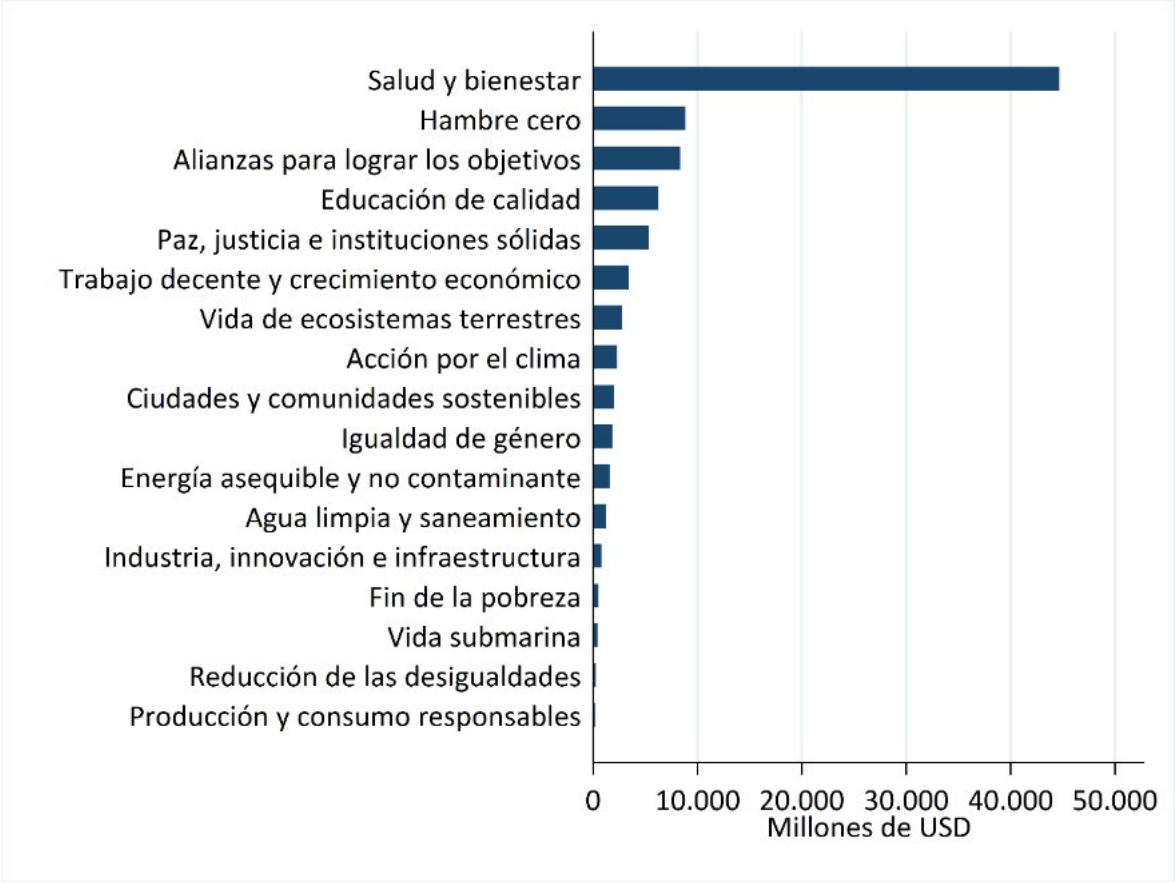
Tabla 6 – Principales propósitos de la filantropía privada por región, 2015-2024 (US$ millones)

Propósito	África	América Latina y el Caribe	Asia Pacífico	Europa	MENA	Total
Desarrollo agrícola	1.168,5	-	267,6	-	-	1.436,1
Insumos agrícolas	-	-	-	138,0	-	138,0
Investigación agrícola	925,5	-	-	-	-	925,5
Atención sanitaria básica	1.333,2	-	534,7	-	33,8	1.901,7
Nutrición básica	-	-	524,8	-	-	524,8
Saneamiento básico	-	-	315,9	-	-	315,9
Biodiversidad	-	628,5	-	54,9	42,4	725,9
Control de COVID-19	1.457,7	-	-	-	-	1.457,7
Canje de deuda por desarrollo	-	-	-	-	46,2	46,2
Participación democrática y sociedad civil	-	248,9	-	51,1	76,2	376,2
Educación infantil temprana	-	-	-	-	160,0	160,0
Política educativa	-	-	-	19,5	-	19,5
Generación de energía, fuentes renovables	-	-	567,2	-	-	567,2
Política ambiental	-	127,4	-	-	-	127,4
Planificación familiar	2.010,2	95,4	532,6	-	-	2.638,2
Política sanitaria	1.120,4	-	472,1	-	-	1.592,5
Educación superior	1.993,2	-	-	-	44,9	2.038,2
Derechos humanos	-	425,2	-	41,1	102,2	568,4
Control de enfermedades infecciosas	3.412,1	86,4	2.113,9	-	67,7	5.680,2
Desarrollo jurídico y judicial	-	214,4	-	47,4	-	261,8
Control de la malaria	1.534,0	130,1	298,6	-	-	1.962,7
Asistencia y servicios de socorro material	-	-	-	138,3	56,9	195,2
Medios de comunicación	-	-	-	18,5	36,0	54,5
Remoción de minas terrestres y restos explosivos de guerra	-	-	-	55,5	-	55,5
Salud reproductiva	-	-	508,1	-	-	508,1
Control de las ETS	1.080,6	-	-	-	-	1.080,6
Sectores no especificados	-	231,2	-	152,7	-	383,9
Organizaciones y movimientos de derechos de las mujeres	-	99,0	-	-	-	99,0

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

En la determinación de las prioridades de financiación de los filántropos privados también han sido relevante la consideración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) o Agenda 2030 (Organisation for Economic Cooperation and Development, 2018; 2023). En efecto, en el período 2015-2024 el destino de la mayoría de los recursos fue el Objetivo 3 "Salud y Bienestar". Mucho más atrás, se consigna una preocupación importante por el Objetivo 2 "Hambre Cero" y el Objetivo 17 "Alianzas para Lograr los Objetivos".

Figura 3 – Donaciones totales por ODS a nivel mundial, 2015-2024 (US$ Millones)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

Un análisis del mismo tema a nivel regional, arroja resultados un tanto distintos a la tendencia global. En los países de África Subsahariana, la priorización del Objetivo 3 "Salud y Bienestar" se ve respaldado por la creciente incidencia de enfermedades infecciosas y la necesidad de mejorar la atención sanitaria, lo cual se alinea con el contexto crítico de salud pública en la región. La atención al Objetivo 2 "Hambre Cero" también resuena con la lucha contra la inseguridad alimentaria, un problema persistente en muchas comunidades africanas.

En América Latina y el Caribe, la priorización del Objetivo 16 "Paz, Justicia e Instituciones Sólidas" es indicativa de los retos de violencia y desigualdad que enfrentan varios países. Este enfoque también puede interpretarse como un intento de fortalecer la gobernanza y la confianza

en las instituciones, crucial para el desarrollo sostenible. Por su parte, la región de Asia Pacífico –siguiendo la tendencia global- evidencia una fuerte inversión en salud, lo que subraya un compromiso por mejorar los sistemas sanitarios en economías en rápida urbanización y desarrollo.

En el caso de Europa, el énfasis en la creación de alianzas para lograr los ODS refleja la realidad de una región que busca abordar desafíos complejos a través de la cooperación interinstitucional. Por último, el enfoque de MENA en el Objetivo 16 "Paz, Justicia e Instituciones Sólidas" es especialmente pertinente en un contexto marcado por conflictos y tensiones sociales, donde la estabilidad política es esencial para el desarrollo humano y el bienestar.

Tabla 7 – Donaciones totales ODS por región, 2015-2024 (US$ millones)

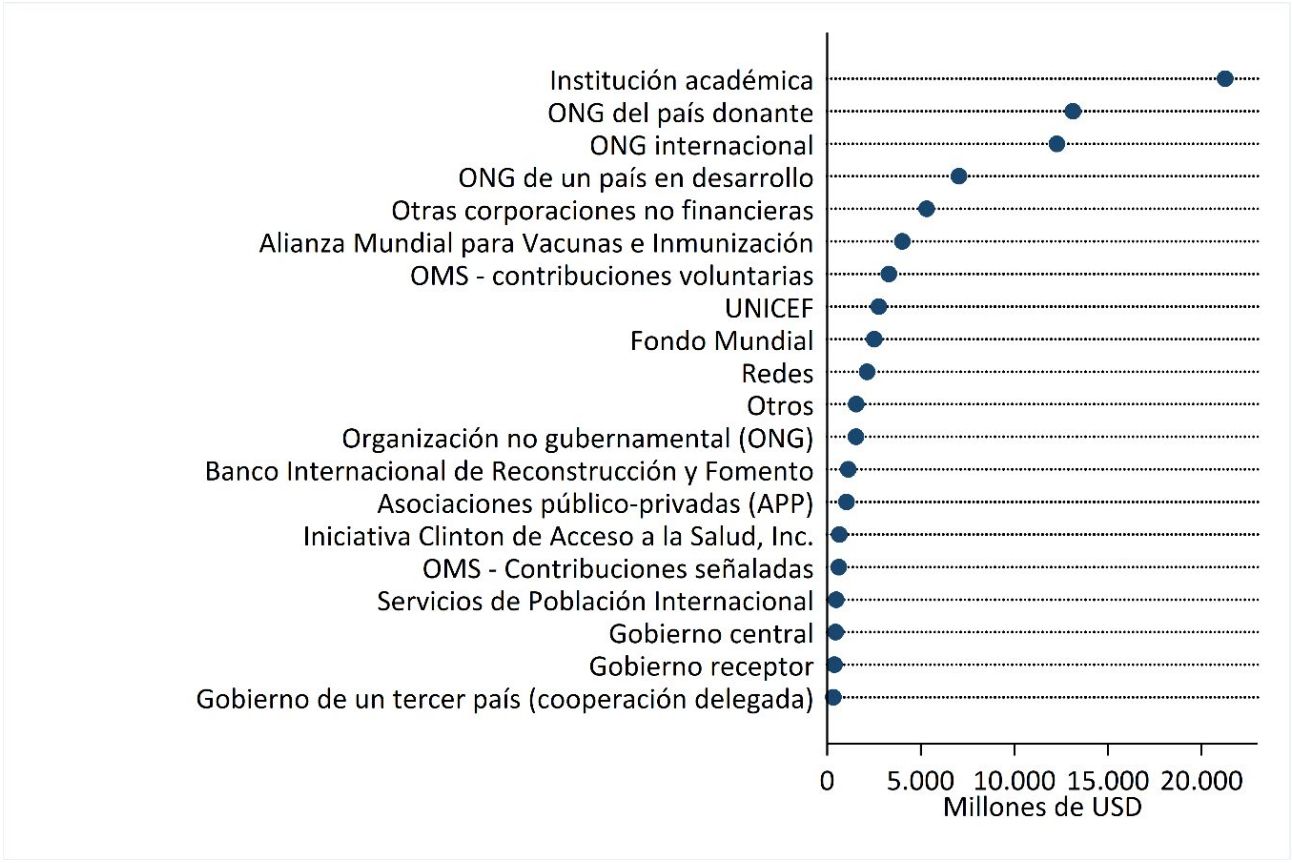
ODS	África	América Latina y el Caribe	Asia y Pacífico	Europa	MENA	Total
Salud y bienestar	13.766,2	588,6	5.222,2	45,9	146,8	19.769,7
Hambre cero	5.125,8	251,3	1.369,1	163,3	14,6	6.924,2
Educación de calidad	4.167,4	325,4	551,6	67,4	248,5	5.360,3
Paz, justicia e instituciones sólidas	975,7	1.101,1	552,1	238,3	257,3	3.124,5
Trabajo decente y crecimiento económico	1.785,1	169,2	628,0	10,5	36,7	2.629,4
Vida de ecosistemas terrestres	570,2	653,9	310,5	54,9	42,6	1.632,1
Alianzas para lograr los objetivos	443,6	293,3	186,4	166,1	65,9	1.155,4
Energía asequible y no contaminante	330,3	66,4	740,4	4,8	4,3	1.146,2
Igualdad de género	509,2	142,2	305,8	30,2	30,0	1.017,4
Agua limpia y saneamiento	526,9	4,8	426,4	0,3	3,0	961,4
Ciudades y comunidades sostenibles	233,4	105,1	205,7	165,9	86,1	796,1
Acción por el clima	151,6	166,7	331,1	8,0	7,6	665,0
Industria, innovación e infraestructura	198,6	76,7	177,7	20,7	2,8	476,4
Fin de la pobreza	121,2	45,7	66,3	12,2	14,9	260,2
Vida submarina	42,5	32,8	112,5	5,7	7,2	200,7
Reducción de las desigualdades	45,2	51,8	11,0	10,3	9,7	128,1
Producción y consumo responsables	32,9	16,3	34,1	0,7	1,0	85,0

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b)

Por otra parte, en lo referido a los canales de entrega de las donaciones, el análisis evidencia una diversidad de entidades involucradas en la distribución de aportes filantrópicos. Las instituciones académicas y ONGs del país donante son las que más recursos reciben, lo que refleja una confianza en estas entidades para ejecutar programas efectivos. Además, la presencia prominente de la Alianza Mundial para Vacunas e Inmunización y la Organización Mundial de la Salud (OMS) subraya la importancia de la salud global en las agendas filantrópicas, en línea con la discusión teórica sobre la filantropía privada que prioriza el bienestar global.

Las contribuciones a ONGs internacionales y organizaciones de terceros países demuestran el compromiso con el apoyo internacional y el fortalecimiento de capacidades locales. Sin embargo, la menor financiación para gobiernos centrales sugiere una preferencia por canales más directos, posiblemente para asegurar una mayor transparencia y rendición de cuentas. Estos patrones reflejan una estrategia de distribución que busca maximizar el impacto y la efectividad de las intervenciones.

Figura 4 – Principales canales de entrega de donaciones a nivel mundial, 2015-2024 (US$ millones)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b)

Tal como se ha visto anteriormente en el análisis de otros temas, un tratamiento de esta materia a nivel a nivel regional evidencia ciertas disimilitudes. En África Subsahariana las instituciones académicas y las ONGs del país donante obtienen la mayor parte de los fondos, haciendo evidente el enfoque en la educación y el desarrollo comunitario; mientras que en Asia Pacífico la combinación de ONGs y agencias internacionales (p.ej.: UNICEF, OMS) refleja una estrategia que apunta a la diversificación de canales. En los países de Europa y la región de MENA, la financiación se orienta prioritariamente a ONGs del país donante o de carácter internacional.

En el caso de América Latina y el Caribe, los donativos privados se canalizan principalmente a través de ONGs, lo cual muestra la falta de inversión directa en soluciones gubernamentales. Esta situación puede

obstaculizar el desarrollo sostenible y limitar la capacidad de los países para implementar políticas efectivas. Aumentar el financiamiento en esta región y sus instituciones es esencial para construir un futuro más equitativo y resiliente.

Tabla 8 – Principales canales de entrega de donaciones por región, 2015-2024 (US$ millones)

Canales	África	América Latina y el Caribe	Asia Pacífico	Europa	MENA
Institución académica	7.285,0	506,8	2.574,1	47,7	154,7
ONG de un país en desarrollo	3.858,4	1.123,4	1.635,7	128,6	132,8
ONG internacional	3.501,7	715,2	1.493,8	184,1	251,8
ONG del país donante	3.324,0	660,4	1.272,8	225,1	142,5
Otras corporaciones no financieras	1.883,4	-	596,9	-	21,2
UNICEF	1.263,2	-	301,9	13,4	22,0
OMS - contribuciones voluntarias	802,9	-	521,5	-	29,9
Otros	-	186,1	492,4	222,8	-
Redes	768,6	66,2	-	30,0	17,8
Asociaciones público-privadas (APP)	539,7	51,7	159,0	-	-
Organización no gubernamental (ONG)	-	302,2	215,8	72,7	65,0
Gobierno central	431,7	-	-	-	-
BID, Corporación Interamericana de Inversiones y Fondo Multilateral de Inversiones	-	57,8	-	-	-
Banco de Desarrollo Islámico	-	-	-	-	46,2
ACNUR	-	-	-	25,5	-
Otras entidades públicas en el país receptor	-	-	-	15,2	-

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de Organisation for Economic Cooperation and Development (2026b).

En suma, los datos correspondientes al período 2015-2024 ofrecen una valiosa perspectiva sobre la filantropía privada en la cooperación internacional, revelando patrones, tendencias y dinámicas que invitan a una reflexión profunda. En el contexto de América Latina y el caribe, es imperativo analizar críticamente la distribución desigual de las donaciones por región, la volatilidad de la financiación, la concentración de poder en manos de unos pocos donantes, las diferencias en las prioridades y los canales de entrega, así como las dinámicas de poder en el ámbito del desarrollo. Solo a través de un análisis riguroso y una reflexión constante se podrá aprovechar el potencial de la filantropía privada como un catalizador para el desarrollo sostenible y la justicia social en América Latina, mitigando al mismo tiempo los riesgos asociados a su creciente influencia. Al hacerlo, se podrá garantizar que la filantropía privada contribuya de manera efectiva a la construcción de un futuro más próspero y equitativo para la región latinoamericana.

4 CONCLUSIÓN

La irrupción de la filantropía privada en el panorama de la cooperación internacional ha redefinido en un lapso relativamente corto las coordenadas del desarrollo global. Este fenómeno trasciende la mera suma de recursos económicos, por cuanto representa un ajuste de poder, agendas y modalidades a través de las cuales se conciben y abordan los desafíos más urgentes de la humanidad. América Latina y el Caribe, una región de profundas singularidades históricas, culturales y socioeconómicas, se ha convertido en un caso de estudio paradigmático para desentrañar las complejidades, promesas y tensiones inherentes a esta evolución.

La génesis de este auge filantrópico es multifactorial. Se alimenta, en gran medida, de una creciente percepción sobre las limitaciones estructurales y burocráticas de la AOD, así como de la incapacidad de los Estados -actuando de forma aislada- para conjurar problemas de escala planetaria. Simultáneamente, el exponencial incremento de la riqueza privada a nivel global ha generado una reserva de capital sin precedentes, dotando a un número selecto de individuos y fundaciones de una influencia económica y discursiva que les permite rivalizar y -en ocasiones- superar a Estados y organizaciones intergubernamentales.

Este empuje se ve complementado por una agudización de la conciencia global sobre crisis interconectadas como la desigualdad, la degradación medioambiental y la inseguridad sanitarita, las cuales impulsan la acción de un amplio y diverso conjunto de actores no estatales. Así, la filantropía privada emerge como una alternativa más ágil, innovadora y orientada a resultados, capaz de eludir las rigideces y las politizaciones que habitualmente constriñen la ayuda oficial.

Sin embargo, esta narrativa de eficiencia y novedad constituye sólo una faceta de una realidad mucho más matizada y, en ocasiones, conflictiva. La concentración de capital en manos de unos pocos donantes devela cuestiones apremiantes sobre la transparencia, la rendición de cuentas y la potencial imposición de agendas externas. El concepto de filantrolateralismo, por ejemplo, muestra una dinámica donde las instituciones intergubernamentales pueden verse transformadas en vehículos para la implementación de prioridades privadas, comprometiendo la autonomía y la coherencia de los mandatos multilaterales. Este mecanismo, al facilitar que entidades privadas ejerzan una influencia considerable sobre las estrategias de desarrollo global, plantea un interrogante fundamental: ¿hasta qué punto la cooperación internacional se reconfigura bajo lógicas que priorizan los intereses y las visiones de unos pocos actores privilegiados?

La teoría del poder, en sus acepciones más complejas, resulta indispensable para comprender estas dinámicas. El poder no se limita a la capacidad coercitiva, sino también se manifiesta en la facultad de estructurar instituciones, moldear narrativas e influir en las percepciones colectivas sobre lo que constituye un "problema" o una "solución" en el ámbito del desarrollo. Las grandes fundaciones filantrópicas, con su vasto capital y capacidad de articulación, se convierten en poderosos agentes que definen marcos interpretativos, establecen prioridades de investigación y promoción, y validan modelos específicos de intervención.

Esta capacidad de construcción de la realidad es particularmente evidente en la manifestación del filantrocapitalismo, que aplica una mentalidad empresarial y un imperativo de mensurabilidad a la acción social. Si bien este enfoque busca una mayor efectividad y un retorno tangible sobre la inversión, corre el riesgo de simplificar excesivamente la intrincada naturaleza de los problemas de desarrollo, privilegiando soluciones técnicas sobre transformaciones estructurales y despolitizando desafíos intrínsecamente sociales. Este modelo puede inadvertidamente reproducir y legitimar racionalidades neoliberales, marginando voces y enfoques que no se ajustan a su métrica de éxito.

En la singularidad de América Latina y el Caribe, estas tensiones se exacerban, emergiendo dudas con respecto a la naturaleza del compromiso filantrópico. Se percibe una intensidad diferenciada en la atención y magnitud de los recursos dirigidos a esta región en comparación con otras latitudes que confrontan desafíos de desarrollo. Esta variación invita a reflexionar sobre los criterios que guían las decisiones filantrópicas globales: ¿se basan en una evaluación objetiva de la necesidad, en la percepción de un retorno de inversión social más tangible, o en la influencia de redes y conexiones particulares?

Del mismo modo, la temporalidad de estos flujos filantrópicos exhibe a menudo una volatilidad, fluctuando con las coyunturas económicas globales y la reorientación de intereses de los donantes. Esta inestabilidad crea un entorno de incertidumbre para las iniciativas a largo plazo, comprometiendo la sostenibilidad de proyectos y la capacidad de las comunidades para planificar con previsibilidad.

En el ámbito de la intervención sectorial, aunque hay un enfoque generalizado en la salud y el bienestar a escala global, los recursos filantrópicos específicos para las problemáticas sanitarias en América Latina y el Caribe no reflejan plenamente la magnitud de las necesidades de la región. Esto sugiere una divergencia entre las prioridades globales de los donantes y las urgencias sanitarias locales, que a menudo son sistémicas y estructurales, y no fácilmente abordables con soluciones fragmentadas.

La filantropía privada en la región también se ha canalizado hacia esferas vitales como el fortalecimiento de la gobernanza, la promoción de la justicia social y la defensa de los derechos humanos, así como la protección de la biodiversidad, lo cual resuena con los desafíos intrínsecos de muchos países latinoamericanos. Sin embargo, la cuestión persiste: ¿hasta qué punto estas prioridades filantrópicas son resultado de un diálogo genuino con los actores locales, o la proyección de agendas que -si bien bienintencionadas- podrían no ser pertinentes o abarcadoras desde la perspectiva endógena?

La elección de los canales de implementación también es reveladora. La propensión a canalizar recursos a través de organizaciones no gubernamentales y centros académicos, en lugar de interactuar directamente con las estructuras estatales, puede ser interpretada como una estrategia para asegurar una mayor flexibilidad y reducir percepciones de burocracia. Sin embargo, esta práctica encierra el riesgo de fragmentar la acción de desarrollo, eludir la necesidad de fortalecer las capacidades institucionales del Estado y, en última instancia, socavar la coherencia de

las políticas públicas. La consolidación de instituciones estatales robustas y legítimas es fundamental para un desarrollo sostenible y equitativo, y la filantropía privada tiene el potencial de fortalecerlas o, por omisión, de debilitarlas.

En síntesis, desde la perspectiva de América Latina y el Caribe, la filantropía privada se configura como un actor de profundas resonancias, cuya comprensión exige una reflexión continua y una conducción deliberada. La expectativa de innovación y recursos complementarios que genera debe ser sistemáticamente matizada por una atención irrestricta a la configuración de poder subyacente, a la genuina legitimidad de sus propuestas y a la preservación irrenunciable de la soberanía de los Estados beneficiarios.

En efecto, la verdadera potencia de esta fuerza transformadora, para forjar un futuro más próspero y justo en la región, reside en ir más allá del mero intercambio económico. Demanda un compromiso auténtico basado en la co-creación de soluciones, una comprensión matizada de los contextos locales, una responsabilidad mutua entre las partes y, sobre todo, la capacidad de los propios actores latinoamericanos para liderar y definir su sendero de cooperación y desarrollo.

REFERENCIAS

ALBERTONI, N.; CARREÑO, E. La cooperación internacional y sus desafíos actuales. Una mirada desde América Latina. **Dialogo Político - Enfoque 17**, 10 junio 2025. Disponible en https://dialogopolitico.org/dp-enfoque/dp-enfoque-17-cooperacion-internacional/ Acceso: 31 enero 2026.

BARNETT, M.; DUVALL, R. "Power in International Relations". **International Organization**, 59(1), 2005, p. 39-75. Disponible en: https://doi.org/10.1017/S0020818305050010. Acceso: 20 diciembre 2025

BISHOP, M.; GREEN, M. **Philanthro-capitalism: How the rich can save the world.** London: Bloomsbury Press, 2008.

CLUNIES-ROSS, A. **Resources for Social Development**. Paper prepared for the World Commission on the Social Dimensions of Globalization, ILO, Geneva, 2003.

DESAI, R. M.; KHARAS, H. **The Determinants of Aid Volatility. Global Economy & Development Program**, Working Paper 42. Washington DC: Brookings Institution, 2010. Disponible en: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/09_aid_volatility.pdf Acceso: 31 enero 2026.

FEJERSKOV, A. Philanthropy, private foundations, and global development. In: DAUNCEY, E.; DESAI, V.; POTTER, R.B. **The Companion to Development Studies**. New York: Routledge, 2024, p. 156-160

FUCHS, A.; ÖHLER, H. Does private aid follow the flag? An empirical analysis of humanitarian assistance. **World Economy**, v. 44, 2020, p. 671–705. Disponible en: https://doi.org/10.1111/twec.13021. Acceso: 18 noviembre 2025

HAYDON, S.; JUNG, T.; RUSSELL, S. "'You've Been Framed': A critical review of academic discourse on philanthrocapitalism". **International Journal of Management Review**, v. 23, n.3, 2021, p. 353–375. Disponible en: https://doi.org/10.1111/ijmr.12255. Acceso: 18 noviembre 2025.

KALFAGIANNI, A. "Philanthropic Foundations as Agents of Justice in Global Sustainability Governance". **Global Studies Quarterly**, v.2(3), 2022, p.1-7. Disponible en: https://doi.org/10.1093/isagsq/ksac033 Acceso: 12 diciembre 2025.

KILBY, P. **Philanthropic Foundations in International Development. Rockefeller, Ford and Gates.** New York: Routledge, 2021.

LAMBIN, R.; Surender, R. "The rise of big philanthropy in global social policy: implications for policy transfer and analysis". **Journal of Social Policy**, v.52(3), 2023, p. 602–619. Disponible en: https://doi.org/10.1017/S0047279421000775. Acceso: 12 diciembre 2025.

LEAT, D. Private and family foundations. In: Jung, T.; Phillips, S.; Harrow, J. **The Routledge Companion to Philanthropy**, New York: Routledge, 2015, p. 293-307.

MEDIAVILLA, J.; GARCIA-ARIAS, J. "Philanthrocapitalism as a Neoliberal (Development Agenda) artefact: philanthropic discourse and hegemony in (financing for) international development". **Globalizations**, v.16(6), 2019, p. 857–875. Disponible en: https://doi.org/10.1080/14747731.2018.1560187 Acceso: 18 noviembre 2025.

MICKLEWRIGHT, J.;WRIGHT, A. Private Donations for International Development. In: ATKINSON, A. B. **New Sources of Development Finance**. New York: Oxford University Press, 2005, p. 132-155

MORAN, M.; STONE, D. The New Philanthropy: Private Power in International Development Policy?. In: GRUGEL, J.; HAMMETT, D. **The Palgrave Handbook of International Development**. London: Palgrave Macmillan, 2016, p. 297-313.

ORGANISATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT (OECD). **Official Development Financing (ODF) by Country and Region**. OECD Data Explorer, 2026a. https://data-explorer.oecd.org/vis?fs[0]=Topic%2C1%7CDevelopment%23DEV%23%7COfficial%20Development%20Assistance%20%28ODA%29%23DEV_ODA%23&pg=0&fc=Topic&bp=true&snb=20&df[ds]=dsDisseminateFinalDMZ&df[id]=DSD_DAC2%40DF_ODF&df[ag]=OECD.DCD.FSD&df[vs]=1.5&dq=.DPGC..USD.Q&lom=LASTNPERIODS&lo=5&to[TIME_PERIOD]=false Acceso: 20 enero 2026

ORGANISATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT (OECD). **Private Philanthropy for Development**. OECD Data Explorer, 2026b. https://data-explorer.oecd.org/vis?fs[0]=Topic%2C0%7CDevelopment%23DEV%23&pg=0&fc=Topic&bp=true&snb=90&df[ds]=dsDisseminateFinalDMZ&df[id]=DSD_PPFD%40DF_PPFD&df[ag]=OECD.DCD.FSD&df[vs]=1.6&dq=9PRIV0..1000._T.D.Q._T..&lom=LASTNPERIODS&lo=5&to[TIME_PERIOD]=false Acceso: 20 enero 2026

ORGANISATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT (OECD). **Private philanthropy for sustainable development, 2018-20: Data and analysis**. Paris: OECD Publishing, 2023. Disponible en: https://doi.org/10.1787/0164439d-en Acceso: 15 noviembre 2025.

ORGANISATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT (OECD). **Private Philanthropy for Development – Second Edition: Data for Action, The Development Dimension**, Paris: OECD Publishing, 2021. Disponible en: https://doi.org/10.1787/cdf37f1e-en Acceso: 15 noviembre 2025.

ORGANISATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT (OECD). **Private Philanthropy for Development, The Development Dimension**. Paris: OECD Publishing, 2018. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1787/9789264085190-en Acceso: 15 noviembre 2025.

Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS). **Informe Anual del Director de la Oficina Sanitaria Panamericana. Avanzar en la Agenda de Salud y en la Seguridad Sanitaria en la Región de las Américas**. 18 agosto 2025. Disponible en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/68459/od373-s-informe-anual-director-oficina.pdf Consulta: 30 diciembre 2025.

OSILI, U.; CARRIGAN, C. Private Aid. In: DESAI, R.M.; DEVARAJAN, S.; TOBIN, J.L. **Handbook of Aid and Development**. Cheltenham: Edward Elgar Publishing, 2024, p. 263-274.

ROYAL, P. Using Private Foundations to Close the Foreign Aid Gap. **Forbes**, 31 March 2025. Disponible en: https://www.forbes.com/sites/priyaroyal/2025/03/31/using-private-foundations-to-close-the-foreign-aid-gap/ Acceso: 1 febrero 2026.

RUBTSOVA, V. The Merits and Drawbacks of Philanthrocapitalism. **Berkeley Economic Review**, 14 March 2019. Disponible en: https://econreview.studentorg.berkeley.edu/the-merits-and-drawbacks-of-philanthrocapitalism/ Acceso: 1 febrero 2026.

SANER, R.; YIU, L. Philanthropy, the 2030 Agenda and UN Diplomacy. **Nonprofit Policy Forum**, 24 May 2024. Disponible en: https://doi.org/10.1515/npf-2023-0109 Acceso: 30 enero 2026.

SEITZ, K.; MARTENS, J. "Philanthrolateralism: Private Funding and Corporate Influence in the United Nations". **Global Policy**, 8: 46-50, 2017. Disponible en: https://doi.org/10.1111/1758-5899.12448 Acceso: 22 noviembre 2025.

THE ECONOMIST. **The super-rich are trying new approaches to philanthropy. They are hoping to get money to the needy faster.** The Economist, 13 January 2024. Disponible en: https://www.economist.com/specialreport/2024/01/10/the-super-rich-are-trying-new-approaches-to-philanthropy. Acceso: 5 enero 2026.

UNESCO. **World Heritage partnerships for conservation**. Paris: UNESCO Publishing, 2015. Disponible en: http://whc.unesco.org/document/137223 Acceso: 2 febrero 2026

YOUDE, J. "The Role of Philanthropy in International Relations", **Review of International Studies,** 45(1): 39–56, 2018. Disponible en: https://doi.org/10.1017/S0260210518000220 Acceso: 3 noviembre 2025